

LUNA JAVIERRE

Si tú quieres,
te bajas
la luna



LUNA JAVIERRE

Si tú quieres,
te bajas
la luna

© Luna Javierre, 2022

© Editorial Planeta, S. A., 2022

Ediciones Martínez Roca, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.mrediciones.es

www.planetadelibros.com

Ilustraciones de interior: Paula Bressel

Diseño de interior: María Pitironte

Recursos de interior: Shutterstock

ISBN: 978-84-270-5029-7

Depósito legal: B. 13.099-2022

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Huertas, S. A.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

Índice

Introducción

8



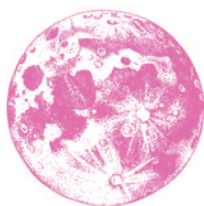
Luna nueva

10



Cuarto creciente

54



Luna llena

94



Cuarto menguante

142

Epílogo

182



Luna nueva

Cuando la Luna no se ve y deja que sean las estrellas las que alumbrén el escenario. Ella está reconstruyéndose, reinventándose, acompañándose en el duelo. Es **el inicio de un nuevo comienzo**. Puede abarcar sentimientos de decepción, con la vida, con personas cercanas o con ella misma. Puede no sentirse valorada como se merece y por ello comenzar a abrir los ojos. Puede darse cuenta de la toxicidad que la rodea y querer empezar a ponerle fin. Puede estar sintiendo esa horrible sensación de cuando el amor se acaba. Cuando ya no hay más que hacer. O sí, pero no de la misma manera que se ha hecho hasta ahora. Puede no encontrarse a pesar de estar intentándolo constantemente. Porque quizá no sabe dónde buscar. Y no lo sabrá hasta que no pare a escucharse.

Esta es la fase en la que más tienes que abrazarte. En la que debes entender que **no siempre se puede estar bien**, y que **no pasa nada**. Que la vida son ciclos y que no en todos puedes estar arriba. Hay veces que tardarás más en salir que otras, pero siempre saldrás. **Con no desistir, es suficiente.**

No mereces mi amor

Cuando pienso en tu amor
siento que no mereces el mío,
pero también me pregunto
por qué me empeño tanto
en querer que lo quieras.

Por experiencia

En ocasiones te encuentras con gente mala por el camino. Si tienes tan poca suerte como yo, incluso se disfrazarán de mejores amigos. No quiere decir que vaya a pasarte, pero por si pasa, que sientas algo de alivio con estas palabras.

No estás solo y no es culpa tuya. No has dado con esa gente porque tú seas igual que ellos. No se comportan así contigo porque te lo merezcas. No tienen el derecho a hacerte sentir mal para sentirse mejor. No permitas comentarios hirientes por miedo a quedarte solo. **No estás solo, aunque te hagan sentir que sí.** No dejes que te alejen del resto y te hagan creer que te acogen porque nadie más te quiere. Les da miedo que alguien te sepa querer mejor que ellos, y te hacen creer que nadie más lo hace.

Cuando sientas que estás dejando de ser tú. Que te apagas cada vez más y te cuesta reconocerte. Que se te ha olvidado ya lo que era estar a gusto con un grupo de personas. Cuando sientas angustia cada vez que ves a los que dicen llamarse amigos. Cuando invaliden tu opinión y sientas que es mejor no hablar, porque todo lo que aportes estará mal dicho. Cuando se te quiten las ganas de aprender, investigar, soñar. Huye de ahí. No hace falta que salgas corriendo. Si quieres, hazlo poco a poco. A tu ritmo. Pero sabiendo que ese no es tu sitio. Que ahí no se te valora como te mereces y que estás preparado para que te concedan un lugar mejor. Por supuesto, no con la misma gente.

Y cuando te vean irte. Cuando vean tu sonrisa ladeada que les grita un «me da igual» cada vez que intentan cohibirte. Cuando te vean reír con otra gente que sabe apreciar tu valor. Entonces cambiarán su actitud contigo. Pero no, eso no va a hacer que tengan el honor de tenerte en sus vidas de nuevo. Sino el dolor de verte vivir feliz, sabiendo el daño que te hicieron por ser diferente. Tanto, que no consiguieron alcanzarte.

Y ojo, puede que tarden años en darse cuenta. Pero se darán. Cuando te recuerden y piensen en quién nunca les falló. O te vean consiguiendo todo lo que un día te dijeron que te olvidarías de conseguir. Porque **no les molestaba tu presencia, simplemente, les cegaba tu luz. Y quisieron apagarla para poder vivir entre su oscuridad.**

Cuántas veces sufrí
por esperar lo mismo
que ofrecían mis manos
sin recibir ni siquiera algo parecido
a lo que se me había prometido.

*He vuelto para saber
por qué me fui*

Hay veces que tu corazón te pide volver a un lugar (o persona), haciendo caso omiso a tu mente, que le grita que si se fue de ahí, fue por algo.

Una mañana te despiertas habiendo soñado que sucedía aquello que nunca llegó a pasar cuando pudo ser. Y entonces te entran las dudas de qué pasaría si pasara. Y se te olvida que de allí te fuiste por alguna razón. Bueno, más bien se nos olvida la propia razón.

Vas hacia allí como va un niño hacia una piruleta. Con los ojos brillantes y los brazos bien abiertos. Y el corazón a punto de estallar.

Pero lo que te estalla es la realidad en la cara. Te acuerdas de que ahí nunca te sentiste completo, y que el vacío que tienes, no se llenará con esa persona. Por mucho que lo intente. Por mucho que fuerces la realidad para pensar que todo irá a mejor.

Ese olor no te eriza la piel, esas manos no encajan con las tuyas, esa voz no te hace sentir nada al pronunciar tu nombre... esa persona no es para ti.

Tuviste que volver para saber por qué te fuiste.

≡ A NADIE LE PEDÍ ≡
TANTO QUE VOLVIERA
↔ como a mí ↔